



DICTADURA DE NICOLÁS CEAUSESCU EN RUMANIA DURANTE LAS DÉCADAS 1960-1980. LA PERDIDA DE IDENTIDAD DE ORIGEN DE LOS NIÑOS “DEL DECRETO”

POR @PERSONASDESAPARECIDASBA

Artículo 1º: Se prohíbe la interrupción del curso del embarazo.

Artículo 7º: La realización de la interrupción del curso del embarazo en condiciones distintas a las previstas en este decreto constituye un delito y se sanciona de acuerdo con las disposiciones del Código Penal”

(Decreto N° 770)

El 1º de octubre de 1966 el dictador Nicolae Ceausescu, quien un año antes había sido elegido Secretario General del Partido Comunista Rumano (PCR), estableció la prohibición del aborto mediante el Decreto N° 770 con la intención principal de activar la economía a través de un vertiginoso crecimiento demográfico. Esta disposición arbitraria se fundamentaba en que las mujeres que interrumpían su embarazo sufrían graves consecuencias en su salud, al tiempo que consideraba un daño irreparable en la tasa de natalidad y en el crecimiento natural de la población.

Para llevar a cabo estas medidas, Ceausescu instauró un control exhaustivo hacia las mujeres que fue denominado socialmente

como “policía menstrual”, integrada por personas con formación médica que debían exigir un control ginecológico en forma imprevista en los lugares de trabajo. Examinaban a las mujeres hasta llegar al término del nacimiento del bebé, mientras aquellas que no lograban quedar embarazadas tenían que pagar excesivos impuestos.

En el mismo sentido, al margen de lo que proclamaba ese decreto gubernamental, se multiplicaron los abortos clandestinos como única solución que encontraban ante la posibilidad de tener hijos no deseados; estas mujeres, además de estar en la ilegalidad, fueron consideradas como desertoras: “Quien evita tener hijos es un desertor que abandona las leyes de continuidad nacional”[1], amenazó

Ceausescu en un discurso. De esta manera, la vida reproductiva de las parejas se convirtió en una cuestión de Estado, fuera de toda libertad de decisión.

En este contexto de superpoblación y escasez de alimentos muchas familias tuvieron que dar a sus hijos en adopción. Entre los '70 y '80 más de 100.000 niños vivían en orfanatos de distintas ciudades rumanas. Asimismo, se estima que unos 20.000 murieron[2] en esos establecimientos por las condiciones inhumanas en las que se encontraban.

La falta de aseo y el maltrato fueron una constante. Además del hacinamiento y las condiciones deplorables en las que vivían, a algunos de ellos les daban somníferos para que pasaran la mayor parte del día durmiendo. No tenían contacto con la realidad social ni ningún tipo de estimulación e interacción basada en el cariño, lo que les provocó a los sobrevivientes problemas de relación e incluso consecuencias neurológicas que actualmente siguen sufriendo. En algunos de estos establecimientos les impedían ver la luz del sol, vivían desnudos, los golpeaban y abusaban de ellos, sobre todo de los niños con discapacidad, de quienes se aprovechaban aún más que de los otros y desde el momento de su nacimiento quedaban bajo tutela estatal sin oportunidad de reclamo alguno por parte de sus padres.

Con la caída del muro de Berlín (noviembre de 1989) y el fin del comunismo algunos investigadores pudieron tomar contacto con la situación por la que estaban atravesando: "No escuchábamos el llanto que generalmente escuchas en una guardería. Llegamos a la conclusión de que esto se debía a que nadie respondió a estos gritos. No hubo una interacción típica entre un cuidador y un niño, entre una madre y un niño. Nadie los atendió cuando lloraban"[3], relata Nathan Fox, profesor del Departamento de Desarrollo Humano de la Universidad de Maryland, Estados Unidos.

De la misma manera, cientos de extranjeros llegaron a Rumania con el fin de adoptar niños; sin embargo, éstos en muchos casos fueron tratados como objetos puesto que elegían a los chicos según sus preferencias y gustos particulares. Hubo, también, un mercado de niños en donde los propios padres, abrumados por la situación económica, los vendieron como mercancía. Podría decirse que, aun así, quienes sobrevivieron a los orfanatos lograron mejorar su calidad de vida, lejos de la humillación, el hambre y el maltrato.



A otros no les quedó otra oportunidad que subsistir en esas condiciones; en el presente algunos de ellos viven en las calles y consumen drogas y alcohol; mientras, otros realizan tareas solidarias y se propusieron cambiar el entorno de los actuales niños y adolescentes abandonados, a quienes ayudan a obtener las herramientas necesarias para independizarse. Es el caso de Florin Catanescu, que sigue recordando los horrores que vivió en el orfanato, aunque pretende mejorar las condiciones de quienes están atravesando por la misma situación: "Algunas cosas no han cambiado, los orfanatos son más modernos pero gran parte del personal fue formado en el sistema de Ceausescu y tienen la mentalidad de entonces. Aún no se han superado del todo los años de dictadura"[4], explica Florin.

Por otro lado, están los que intentan mejorar la situación de los niños abandonados desde la legalidad. Visinel Balan tuvo la posibilidad de estudiar derecho y es asistente parlamentario en el senado rumano; por ese motivo, trabaja

en un proyecto para mejorar las leyes de adopción. Como los demás no puede olvidar sus días de la niñez: “Uno de los momentos más tristes era cuando nuestros educadores nos maltrataban porque no éramos capaces de aprender cosas tan simples como contar de uno a cinco o recitar el alfabeto. La manera en la que nos humillaban era la peor pesadilla que se puedan imaginar. Nuestros únicos momentos felices en el orfanato eran cuando dormíamos, pero también podían convertirse en pesadillas si nos orinábamos en la cama, por ejemplo”[5], aseguró Visinel.

El 25 de diciembre del 2020 se cumplieron 31 años del final de la dictadura rumana, que culminó con el fusilamiento de Nicolae Ceausescu y su esposa Elena Petrescu. Desde el año 1989 hasta la actualidad “Los niños del decreto” o “Los huérfanos de Ceausescu”, tal como se los reconoce, procuran construir una nueva historia, conscientes de sus pérdidas de identidad de origen.

Consultas:

BBC News Mundo. El horror de los niños huérfanos de Rumania: "Fuimos aniquilados como seres humanos". (30 de diciembre de 2015). https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/12/151230_rumania_ninos_orfanatos_huerfanos_mr. Recuperado: diciembre 2020.

BBC News Mundo. Fin de la revolución en Rumania: la macabra historia de los "huérfanos de Ceausescu" y qué enseñó su tragedia a la ciencia sobre la mente de los niños. (23 de diciembre de 2019). <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-50888959>. Recuperado: diciembre 2020.

Legex. Texto Decreto N° 770 del 1 de octubre de 1966. Recuperado: enero 2021.

Calton, Chris. Cómo las Leyes de Adopción Liberales Ayudaron a los Huérfanos de Rumania. (8 de agosto de 2018). <https://mises.org/es/wire/como-las-leyes-de-adopcion-liberales-ayudaron-los-huerfanos-de-rumania>. Recuperado: diciembre 2020.

DW Español. Orfanatos del dictador Ceaucescu. (28 de diciembre de 2019). <https://www.youtube.com/watch?v=Qc0fpEaMEvQ>. Recuperado: diciembre 2020.

France 24 Español. Las heridas de los huérfanos permanecen abiertas en Rumania 30 años después de la caída de Ceausescu. (15 de enero 2020). https://www.youtube.com/watch?v=JZe5JMn_TBQ

[1] Extraído de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-50888959>

[2] Ibidem.

[3] Ibidem.

[4] En: <https://www.youtube.com/watch?v=Qc0fpEaMEvQ>

[5] En: https://www.youtube.com/watch?v=JZe5JMn_TBQ